



El Fútbol Chileno: Entre el Negocio y la Falta de Progreso

Las primeras fechas del fútbol profesional chileno han dejado en evidencia algunos de los errores que ya se anticipaban: un fútbol que no progresa, que carece de espectáculo y que, en muchos aspectos, parece alejarse cada vez más de lo que debería ser. Mientras para algunos el negocio sigue intacto, el fútbol, en su esencia, parece diluirse con el paso del tiempo.

Uno de los principales factores que ha influido en esta situación fue la decisión de permitir la presencia de seis jugadores extranjeros por equipo, con la posibilidad de que cinco estén en cancha al mismo tiempo. Se argumentó que esta medida ayudaría a elevar el nivel del torneo local y mejoraría la representación chilena en competiciones internacionales como la Copa Libertadores y la Copa Sudamericana. Sin embargo, la realidad ha sido distinta: muchos de los jugadores extranjeros que llegan al país han pasado sin pena ni gloria, sin aportar el nivel de espectáculo que se esperaba.

El Sindicato de Futbolistas Profesionales (Sifup) luchó fuertemente para evitar este cambio, pues su implementación significaba menos oportunidades para los jugadores nacionales y juveniles. No obstante, sus argumentos no fueron suficientes para revertir la decisión. Esta es solo una de las múltiples debilidades estructurales que afectan al fútbol chileno y que, en consecuencia,

impactan negativamente en el desempeño de nuestras selecciones en competiciones internacionales.

Otro aspecto que genera debate es la preferencia por directores técnicos extranjeros con la esperanza de elevar el nivel del fútbol chileno y conseguir mejores resultados para los clubes y sus hinchas. Sin embargo, esta estrategia no ha sido efectiva en la actualidad, lo que se refleja en las recientes derrotas de los equipos más grandes del país: Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica.

Lecciones de la Historia: ¿Son los Técnicos Nacionales la Clave?

Si analizamos la historia del fútbol chileno, encontramos que los mejores logros han sido conseguidos, en su mayoría, con entrenadores chilenos o nacionalizados:

·Mundial de 1962: Chile obtuvo el tercer lugar bajo la dirección del chileno Fernando Riera.

·España 1982: Clasificación dirigida por Luis Santibáñez.

·Inglaterra 1966 y Alemania 1974: Selecciones dirigidas por Luis Álamos.

·Francia 1998: Chile regresó a un Mundial con Nelson Acosta, técnico uruguayo nacionalizado chileno.

·A nivel juvenil, el país ha conseguido buenos resultados con entrenadores como Leonardo Véliz y José Sulantay, este último clave en la formación de la



Héctor Espinosa Pereira
Profesor de Educación Física, Técnico de Fútbol de Francia y Chile.
Diplomado Gestión Educacional

generación dorada.

Estos antecedentes deberían servir como parámetro a la hora de tomar decisiones sobre la conducción técnica de la selección y de los clubes, apostando más por el talento nacional en lugar de confiar ciegamente en técnicos extranjeros que, en muchos casos, no han logrado marcar una diferencia significativa.

El fútbol chileno necesita una política deportiva estructurada que abarque todos los niveles: nacional, regional y local. Es fundamental desarrollar un proyecto serio que no solo se enfoque en el negocio, sino que potencie el talento local, brinde oportunidades a los jugadores jóvenes y garantice una mayor competitividad en el ámbito internacional.

El desafío es grande, pero la solución está en mirar nuestra propia historia y aprender de ella.